

Se acuerda que se celebrarán elecciones para reunificar el país. Sin embargo, en el Sur éstas son impedidas; el descontento popular se transforma en una insurrección, y los Estados Unidos envían primero "asesores militares", y después tropas de combate. En una sangrienta guerra se enfrentan tropas norteamericanas y sudvietnamitas con la insurrección popular, apoyada ésta por Vietnam del Norte y por armamento y ayuda material de los países socialistas. La pugna entre China y la Unión Soviética disminuye la eficacia de este apoyo. Los norteamericanos llegan a usar desde tropas de infantería hasta los bombardeos masivos contra el país: Incluyendo el uso en gran escala de productos químicos que destruyen la vegetación. En total, participa más de medio millón de soldados estadounidenses en la guerra. La organización y extraordinaria decisión de lucha del pueblo vietnamita hacen que éste triunfe; los Estados Unidos se ven obligados a retirarse, y Vietnam queda libre del dominio extranjero.

En América se establece la primera sociedad socialista.

En 1959 cae en Cuba la dictadura de Batista, ante la lucha guerrillera encabezada por Fidel Castro. La aplicación de su programa de reformas económicas, y de relaciones comerciales y políticas con todo el mundo, provoca un fuerte conflicto con los Estados Unidos, que culmina con una invasión de elementos contrarrevolucionarios, destruida en tres días; Kennedy, presidente de Estados Unidos, declara que dio apoyo a los invasores. Cuba se proclama socialista. En 1962, ante el peligro de otro intento de intervención militar en Cuba, la Unión Soviética instala bases atómicas en la isla.

Los Estados Unidos declaran el bloqueo ("cuarentena") total; el mundo está al borde de la guerra. Después de algunas menciones de retirar el armamento nuclear norteamericano de Turquía o de otro país cercano a la URSS, los rusos retiran el suyo de Cuba, ante la promesa de los Estados Unidos de no propiciar otra invasión.

En Chile, que tenía un desarrollado sistema parlamentario y de partidos políticos, triunfa en las elecciones de 1970 la Unidad Popular, coalición marxista de fuerte arraigo obrero. De inmediato aplica su programa, de profundas transformaciones sociales y económicas, antiimperialistas, y que proclama el propósito de pasar al socialismo, pacíficamente y dentro de su marco legal. En posteriores elecciones parlamentarias se demuestra el incremento del apoyo popular a este régimen, encabezado por el doctor Salvador Allende, que tiene que enfrentarse a una creciente hostilidad de la derecha.

Los Estados Unidos dificultan en gran medida el comercio exterior de Chile, y fomentan la oposición interna, manifestada en huelgas de transportistas y en numerosos actos terroristas.

En septiembre de 1973 se levanta el ejército, al que el pueblo, sin armas, no puede hacer frente. Se implanta una dictadura total, que devuelve muchas empresas nacionalistas, prohíbe toda actividad política y reprime con extraordinaria crueldad la resistencia popular, sin poderla exterminar. (Será hasta 1989 que Augusto Pinochet decida dejar el poder).

3. EL TERCER MUNDO.

Varios años después del fin de la Segunda Guerra Mundial se empieza a hablar del "Tercer Mundo", concepto que recibe múltiples interpretaciones. En general, se considera que forman parte de él los países llamados subdesarrollados, es decir, de economía atrasada y dependiente, sin industria pesada, y en tremenda miseria; también se incluyen los países "en desarrollo", de las mismas características pero

en forma menos aguda. Asimismo, se toma como criterio el que no pertenezcan a ninguno de los grandes bloques político- económicos (capitalista o socialista). La vaguedad del término hace imposible definir con precisión qué países integran este sector; generalmente se incluyen en él los asiáticos con excepción de China, Japón e Israel, los africanos (sin la República Sudafricana) y los de América Latina, aunque éstos, con excepción de Cuba, socialista, están ligados a Estados Unidos por el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca.

El Tercer Mundo aparece en el escenario internacional con la **Conferencia de Bandung (1955)**, que agrupa un número de estados que había obtenido recientemente su independencia; destacan entre ellos China, Indonesia y la India. Se opone enérgicamente a la posibilidad de una nueva guerra mundial, y da todo su apoyo a los pueblos todavía sometidos a potencias colonialistas, que pugnan por alcanzar su soberanía nacional.

Esta conferencia representa un momento de unidad, que se resquebraja posteriormente.

3.1. CARACTERÍSTICAS DEL TERCER MUNDO. En las características generales de atraso económico de estos países, se distinguen distintas formas de organización.

En muchos predomina plenamente el sistema de "libre empresa" generalmente de las llamadas transnacionales, que los someten al neocolonialismo (sumisión colonial, aunque los países sean formalmente independientes). En ciertos casos se realizan reformas agrarias y se impulsa la industrialización sobre una base mixta de empresas estatales y privadas, tanto nacionales como extranjeras; la India y México son ejemplos de esta actitud. Otra tendencia, que con frecuencia se considera socialista, llamada también "vía no capitalista de desarrollo", consiste en la creación de una economía con empresas de

estado o con cooperativas bajo orientación social, pero que no se encuentra dirigida por la clase obrera. En muchos casos, las naciones tercermundistas han oscilado entre estas distintas formas.

La **relación económica** entre los países subdesarrollados, dependientes, y los avanzados, se caracterizan porque estos últimos absorben, como ganancia, en intereses por préstamos, por permitir el uso de su tecnología y en otras formas, una buena parte de la riqueza creada por los pueblos atrasados; además, éstos venden baratas, en el mercado mundial, sus mercancías (generalmente materias primas), y adquieren a alto precio maquinaria y productos elaborados. Para modificar tal situación, los países del Tercer Mundo han realizado repetidos esfuerzos por organizarse, cuyas presiones más destacadas son la creación del "grupo de los 77" (que aumentan después a bastante más de cien), en el marco de la ONU; la elaboración de una **"Carta de los Derechos y Deberes Económicos de las Naciones"** propuesta por México, y la estructuración de organismos económicos regionales. Estos esfuerzos representan una importante corriente, pero no han logrado modificar en forma decisiva la situación; su escaso éxito se debe en gran parte a la fuerza económica y también política que tienen las empresas transnacionales en los propios países subdesarrollados, y en que muchas veces están aliados a los empresarios locales, lo que frecuentemente les permite inclusive beneficiarse con las medidas que toman aquéllos para su defensa.

Los únicos que han tenido un éxito real en el manejo de su producto son los estados vendedores de petróleo, que han incrementado en varias veces el precio de éste, obligando al mismo tiempo a las empresas a dejarles una parte importante de las ganancias. Se han llegado a culpar a los países petroleros árabes (los productores más importantes) de ser los causantes principales de los problemas financieros internacionales, pero éstos se habían iniciado ya considerablemente antes del aumento en los precios del petróleo.

A partir de 1960 se produce una ola de independencia en África. Destacan la larga guerra de Argelia por liberarse de Francia, y la guerrilla en las colonias portuguesas de Guinea-Bissau, Angola y Mozambique, que alcanzan su soberanía tras cruentos sacrificios. En otros casos, como en Kenya (colonia inglesa) y Madagascar (colonia francesa), los colonialistas reprimen sangrientamente movimientos populares, y conceden la independencia hasta años después, a gobiernos dispuestos a mantener una relación de sumisión respecto a la antigua metrópoli. También hay una serie de países, entre los que se cuentan Ghana, la antigua África Central Francesa, y otros, que obtienen la independencia en forma pacífica. Actualmente (fines de 1975) continúan en situación de colonia Namibia (África Sudoccidental, anexada por la República Sudafricana), el Sahara Español y algunos territorios menores. También puede considerarse situación colonial la de Rodesia y la de la República Sudafricana, en donde pequeñas minorías blancas discriminan, explotan y mantienen sin derechos políticos a las mayorías negras.

3.2. EVOLUCIÓN DEL TERCER MUNDO. En muchos países del Tercer Mundo hay una notoria inestabilidad, debida a su situación económica, a la intervención de las antiguas metrópolis y de otras potencias, y a otras causas. La unidad que había alcanzado sus pueblos en la lucha por su independencia se rompe en muchos casos, al tener ya sus propios gobiernos. Se producen innúmeros golpes de estado militares, algunos de los cuales derrumban gobiernos que se habían declarado socialistas, como el de Sukarno en Indonesia y el de N'Krumah en Ghana, para sustituirlos por otros, partidarios de Occidente.

El Medio Oriente llega a ser una zona extraordinariamente conflictiva. Los países árabes de la región se sustraen a la tutela británica y francesa; Irak, Siria y Egipto obligan a las antiguas potencias colonialistas a retirar sus tropas.

Este último entabla relaciones amistosas, políticas y comerciales, con el bloque socialista. Cuando los Estados Unidos retiran su ofrecimiento de financiar la construcción de la presa de Asuán, que habrá de duplicar las tierras agrícolamente aprovechables de Egipto, éste nacionaliza el canal de Suez.

Al mismo tiempo, el joven estado de Israel se alía cada vez más con las potencias occidentales. Continúan las hostilidades entre Israel y los países árabes. Estos proclaman durante varios lustros su meta de eliminar el estado judío. Pocos meses después de la nacionalización del canal de Suez, estalla la "Guerra del Sinaí": Israel afirma que trata de defenderse de las hostilizaciones que parten de esta península, y realiza una acción mancomunada con Inglaterra y Francia, quienes ocupan el Canal. Sin embargo, tienen que retirarse ante la presión internacional. Posteriormente hay otras dos guerras en la región, en las que Israel resulta militarmente triunfante, pero que demuestra también una creciente potencialidad militar de los países árabes. Se establece un nuevo cese del fuego y una parcial separación de las tropas enemigas. Disminuye la tensión en la zona, sin que se establezca la paz. Israel tiene, en general, el apoyo del mundo occidental, y los árabes que ejercen presión mediante el petróleo y con acciones guerrilleras, cuentan con la solidaridad de la mayoría de los países socialistas y del Tercer Mundo.

La evolución de los nuevos países africanos es especialmente complicada. Las fronteras entre ellos son, muchas veces, el resultado de las arbitrariedades coloniales; se producen fusiones y separaciones de estado, y frecuentes conflictos fronterizos. Además, junto a formas sociales modernas hay estructuras tribales.

3.3. LA EVOLUCIÓN DE AMÉRICA LATINA. También en América Latina se manifiesta grandes inquietudes sociales y políticas, cuyas expresiones más notorias son la Revolución Cubana y el gobier-

no marxista, de elección popular, de la Unidad Popular en Chile. Durante el período, continúa la industrialización del subcontinente, dominada en lo fundamental por inversiones de las llamadas compañías transnacionales, sobre todo norteamericanas. Después de varios lustros en que éstas son casi las únicas, ganan terreno los inversionistas de diversos países, como Japón, Alemania Federal y otros. El comercio internacional, en general de pérdida para los países latinoamericanos, sigue la misma tendencia. Se manifiesta un creciente acercamiento a posiciones políticas y económicas tercermundistas. Las diferencias sociales, entre grupos muy ricos, muchas veces de grandes latifundistas, y amplias masas extremadamente pobres, sólo en pocos casos se atenúan. Permanecen fuertes problemas de analfabetismo y de falta de servicios médicos amplios.

Se produce una sucesión de movimientos revolucionarios o reformistas, además de los ya mencionados de Cuba y Chile.

4. LOS TRES MUNDOS.

Como ya dijimos la economía y la política del mundo contemporáneo, así como sus principales problemas y posibles soluciones, están determinadas en mucho, por la existencia de los "bloques" económicos y políticos que se consolidaron después de la Segunda Guerra Mundial: capitalista, socialista y tercer mundo.

Insistiremos pues, en esta división ya que es innegable concretando los datos ya mencionados.

Bloque

capitalista. Conjunto de países en lo que impera básicamente la economía de mercado. Encabezado principalmente por Estados Unidos, la Comunidad Económica Europea (occidental) y Japón.

Bloque

socialista. Rige en estos países el modo de producción socialista o de economía planificada. La U.R.S.S., que es desde luego el país más rico de este bloque encabeza el mismo. Lo forman también la República Popular China, Alemania Oriental, Polonia, Checoslovaquia, Cuba, etc...

Tercer

Mundo. Integrado principalmente por países pobres o subdesarrollados; en la mayoría de estos países imperan economías libres o mixtas, algunas socialistas. La mayor parte de los países pertenecen a África, América Latina y Asia.

Los países del Tercer Mundo generalmente padecen subdesarrollo económico, pobreza y atraso tecnológico. Su economía por lo regular, se basa en un régimen mixto, (empresas privadas y empresas públicas).